

EN TORNO AL AUTOR, POÉTICAS
AUTOFICCIONALES EN LENGUA HISPÁNICA

GIL GONZÁLEZ, Antonio (ed.). *Las sombras del novelista. AutoRepresentaciones #3*. Binges: Éditions Orbis Tertius, 2013.

Este libro busca ser congruente entre lo que aborda y la manera en que lo aborda, por ello, la apertura se da con la Auto Presentación en la cual se encuentra una emulación de búsqueda en Google de la palabra

«autor». Las tipografías son las del motor de búsqueda, ahí aparece una definición de la Wikipedia, un enlace al congreso del que se desprenden los artículos de este volumen e incluso un enlace al libro que tenemos en manos en Google Books, ejecutando así la autorreferencialidad.

El primer apartado es «AutoRepresentación.eS. Entrevistas-Ficción». Esta sección comprende cinco entrevistas ficcionales al mismo número de autores de lengua hispana que trabajan con esta forma narrativa llamada autoficción. Los entrevistados son Jorge Carrión, Agustín Fernández Mallo, Juan Francisco Ferré, Vicente Luis Mora y Antonio Orejudo. Los tópicos abordados en las entrevistas son el empleo de la autoficción, de sí mismo como ente constitutivo de su narrativa, así como las relaciones entre su literatura y el mundo contemporáneo y el mundo virtual.

El primero de los 27 artículos que recoge este libro es una co-escritura de José Manuel de Amo Sánchez-Fortún y Antonio Mendoza Fillola titulado «Hipertextualidad, metaficción y textos multimodales», en el cual se abordan dichos elementos en las obras de Agustín Fernández Mallo *Nocilla Experience* y *Proyecto Nocilla*. Las ideas de una escritura rizomática, la confrontación de lo real y lo ficcional y finalmente la elucubración de una literatura ergódica, y más concretamente una literatura postpoética y una narrativa transpoética que reformula la identidad autoral, son los aspectos que los autores destacan en las obras del escritor coruñés. Finalmente, un aspecto esencial es la

apertura de las narrativas literarias a otras formas artísticas desde las cuales es posible narrar de manera simultánea, más allá de lo meramente textual. Por su parte, Javier Alonso Prieto expone en «Metaficción contra simulacro» la manera en que el autor Javier García Rodríguez propone en su libro *Barra americana* una obra compuesta a través de la hibridación genérica, la metaficción y la autoficción. Lo anterior, con un énfasis que cuestiona teóricamente a través de la literatura las ideas de simulacro de Baudrillard, y la manera de trascender dicho simulacro a través de la ficción.

En cuanto al texto de Clemen-cia Ardila J. «Fernando Vallejo: Auto-guardado», en él se hace una lectura hermenéutica de la novela *La ramb-la paralela* del mencionado autor colombiano. En ella, nos dice Ardila, se impulsa al lector a ir y venir entre las nociones de autor real y autor ficcional, a reconocer los datos del mundo real que ahí se expresan. En la novela, dos narradores sirven para ejecutar lo que ahí se denomina el desdoblamiento del yo. Tres tipos de narradores son puestos en marcha, un autor-narrador: el que comunica la historia; el autor-gramático, el que reflexiona sobre el lenguaje; y el autor-escritor, quien es reconocido socialmente por su oficio. Finalmente, la lectura hermenéutica advierte del valor del acto de escribir ficcionalmente, de re-presentar en la ficción.

El relato «Aballay» de Antonio Di Benedetto y el filme *Aballay, el hombre sin miedo* de Fernando Spinner son el objeto del cuarto artículo,

a cargo de Adriana A. Bocchino. Se trata de una lectura que relaciona la obra literaria y la obra fílmica, dado el interés del escritor por desarrollar una literatura y la escritura de su mismo guion cinematográfico, ambos objetos culturales disímiles, pero bajo la misma voz autoral. En tanto que el artículo «Retrato del diarista en autor», de Danielle Corrado, el foco está puesto en el diario como forma literaria en el panorama español contemporáneo, principalmente en los autores Andrés Trapiello, José Luis García Martín, Miguel Sánchez-Ostiz y José Carlos Llop. La indagación se mueve incluso a las nuevas tecnologías, al uso del blog de Internet como diario, y la forma en que esto implica un metadiscurso autoral. Finalmente, se cuestiona la posibilidad de escribir una obra novelística desde el diario, a pesar de su carácter fragmentario y carente de un afán totalitario.

En «La autoría en la narrativa de Lucía Etxebarria a través del combate feminista del peritexto», Christine Di Benedetto estudia la manera en que la literatura de Etxebarria y sus publicaciones en la Internet en su propia revista online configuran la construcción del yo autoral congruente. El tránsito de su postura feminista del texto al peritexto, entre las que pueden considerarse a las redes sociales, donde se discuten y definen en red incluso los títulos de sus novelas. Asimismo, Jacinto Fombona presenta «Fragmentos del yo en *Un vampiro en Maracaibo* de Norberto José Olivar», en el cual se destaca la intermedialidad como constituyente de la literatura, más allá de lo meramente textual.

La preocupación incluye las autoteorizaciones autorales y el tono ensayístico con que forma su narrativa. Los cuestionamientos de la función de la literatura, el límite de lo ficcional y lo real, así como el entorno histórico de la novela y la relación con los medios de comunicación, son aspectos que se ponen en relieve en este texto.

El artículo de Julia González de Canales Carcereny «*Dublinesca*: Nuevas máscaras para la novela del futuro» se centra en la citada obra de Enrique Vila-Matas, donde ejecuta una revisión del estilo de escritura, de las nuevas modalidades con que el autor catalán renueva su narrativa. Se trata de evidenciar la evolución de su literatura, como una serie de proyectos estéticos. La parodia, una nueva identidad, la del editor y no ya la del escritor y la valoración a la literatura anglosajona se suman a las innovaciones técnicas y estilísticas. Asimismo, en «El astronauta, el campesino, el descriptor» Teresa González Arce aborda las facetas del escritor, en este caso Antonio Muñoz Molina, en su libro *El viento de la Luna*. Mediante la (supuesta) oposición entre el viajero añorado desde tierra en el viaje a la Luna y el residente en su parcela, el viaje del yo autoral será puesto en cuestión. La relación autobiográfica con el sujeto que deja el terruño y su retorno es el anclaje del yo autoral en la obra que González Arce aborda. La descripción, nos dice, es una vía estilística que tanto nos aleja de la realidad como nos acerca a ella.

«Cien maneras de decir mariposa» es el artículo de David Guinart Palomares donde se aborda la novela *El*

bijo del acordeonista del vasco Bernardo Atxaga. La reconstrucción ficcional tanto de la memoria histórica como del yo narrador y autor son los elementos que Guinart pone en juego. Los lugares ficticios y las referencias históricas al terrorismo de ETA, así como la Guerra Civil española, son aspectos que hacen compleja la enunciación narrativa, lo que alcanza a implicar al autor en su obra. Respecto al artículo de Aline Janquart-Thibault «Santiago Roncagliolo: *Memorias de una dama* o el viaje iniciático de un escritor novel», el foco se centra en la manera en que el escritor se asume, mediante la ficción, en su proceso de crecimiento profesional y personal. Además, se observa cómo en la obra el autor trata de establecer distancia entre su voz y la de su personaje, mientras los hechos narrados remiten a la vida del autor. Una vía más de desvío entre autor y personaje es la incorporación de una voz femenina en primera persona, nos dice. Se trata de una estrategia de ocultamiento que termina por mostrar los vínculos con el autor principal más que negarlos. En tanto que «Notas a pie de página o la autoficción de Enrique Vila-Matas» de Branka Kalenić Ramšak, la revisión se da sobre la renovación de las posibilidades expresivas de la narrativa actual española, la reconstrucción de una estética y un canon desde la metaliteratura, lo histórico, lo biográfico y lo ensayístico, en la obra de Vila-Matas. Estas vías de la ficción, nos dice, modifican la realidad. Para esto, observa los libros del catalán *Bartleby y compañía*, *El mal de Montano* y *El Doctor*

Pasavento, como nuevas vías para la renovación de la literatura española.

Por su parte, Marco Kunz revisa en «Mutaciones del (re)escritor en la narrativa de Agustín Fernández Mallo» la trilogía del proyecto Nocilla: *Nocilla Dream*, *Nocilla Experience* y *Nocilla Lab*, las cuales ve como una superación de registros y estrategias narrativas y autoficcionales, que terminarán en la obra del coruñés *El bacedor (de Borges)*, *Remake*. Las incorporaciones de formas filmicas e incluso digitales son algunas vías que Fernández emplea para ejecutar una «narrativa transpoética», que reformula los límites, formas y caminos pasados, presentes y futuros de la literatura, en la construcción de un discurso cultural transmetatextual.

En «Realidades imaginadas y academia» Mirjam Leuzinger estudia la novela *Un momento de descanso* de Antonio Orejudo; la observa bajo el subgénero de la «novela de campus», dada la presencia del personaje en un campus universitario estadounidense, donde se presenta al yo narrador que reformula al yo autoral. Además, valora las confrontaciones entre dos espacios de acción del personaje, su país y el nuevo espacio en el que continúa su actividad académica. Lo imaginado y lo real se enfrentan así como el autor y el personaje; finalmente, el aspecto cómico afecta al yo, se trata, dice Leuzinger, de una autoparodia. Por otra parte, Gloria Lorena López aborda en su ensayo «El autor transgresor y el conciliador lector» la novela *El don de la vida* del autor colombiano Fernando Vallejo. Ahí, sostiene que el empleo de

diversas subjetividades, sean voces, máscaras, el empleo del protagonista homónimo del autor, para formar su ficción, confronta al lector y lo hace partícipe de su obra, al conformar su propio orden y verdad de lo leído. Mientras tanto, Élika Ortega en su artículo «Textos intermediales, textos metaficcionales» aborda el proyecto *Orsai* de Hernán Casciari, el cual está compuesto por un grupo de blog, una revista en papel y electrónica, así como un bar y un proyecto digital, los cuales implican la autoficción del proyecto, la metaficción intermedial. Además, la participación del lector y el público son fundamentales para un proyecto que se construye constantemente. Los soportes y entes físicos y digitales se comunican con los digitales, para construir la migración multidireccional de *Orsai* como obra.

En «Disolución de la instancia autorial en la literatura mutante: El número 322 de *Quimera*», Alice Pantel hace una lectura de las implicaciones ficcionales del número 322 de la famosa revista, el cual ha sido creado en su totalidad por el autor Vicente Luis Mora. Así, a través de alias, uso del nombre de otros autores y un ínfimo reconocimiento de su autoría, la figura del autor y la autoría se ven afectadas. Se trata, nos dice Pantel, de un *fake*, una falsificación en múltiples niveles, que cuestionan lo que la realidad, la ficción, el simulacro, autenticidad y falsificación pueden significar. Por su parte, Jaume Peris en «Memoria de la represión y dispositivo metaficcional» aborda la obra *La vida doble* de Arturo Fontaine. En su aproximación observa al autor y

su participación como destinatario del discurso narrativo. Nos dice, se trata de una metaficción historiográfica, donde se ficcionaliza a la vez el testimonio y al autor de la novela. Con ello, afecta la frontera entre testimonio y ficción, como vía para hablar de la represión militar en Chile. De otra manera, Germán Guillermo Prósperi en «Autor, arte y metaficción en Manuel Vilas y Ricardo Menéndez Salmón» aborda ambas obras destacando su relación con narrativas no literarias, en este caso lo televisivo y lo pictórico. Nos dice Prósperi, es una vinculación que permite ver y leer simultáneamente una obra literaria, producto de una creciente cultura visual que se extiende a lo literario.

Asimismo, María del Pilar Ramírez Gröbli propone en «La representación entre el *yo* y el *nosotros*» los cantos de las comunidades rurales del Pacífico de Colombia como espacios para la construcción de discursos donde la identidad individual del cantador y la de la comunidad se intersecan. Se trata de piezas que poseen elementos lingüísticos y extralingüísticos, que remiten a lo dialógico, y que finalmente ficcionalizan al *yo* y la construcción de la imagen de la comunidad. En tanto que Blanca Riestra en «Cómo hablar de uno mismo, hablando de los otros» presenta la lectura de la poética empleada en sus propias novelas, entre las que distingue la *mise en abyme*, las vías para mostrarse y/o ocultarse como acto de ventriloquía, el uso de máscaras ficcionales. Así, al reflexionar sobre su obra, la enlaza con las formas culturales con las que establece relaciones

de contigüidad. Desde otra esquina, Sabrina Riva presenta en «Borges *Remake*. Sobre el discurso metaficcional en Agustín Fernández Mallo» un análisis principalmente a la obra en que el autor gallego reescribe la obra del argentino. Ahí, Riva advierte que se trata de una estética de la «apropiación» que ambos autores ejecutan, ahora bajo los términos hipertexto, rizoma, blog, *sampler*, fractal, entre otros; y, en el caso de Fernández, encadenando el discurso a la cultura audiovisual contemporánea y las nuevas tecnologías, las cuales no sólo menciona sino que se sirve de ellas al usarlas para la versión electrónica y multimedial del libro del español.

En tanto, Luis M.^a Romeu Guallart presenta en «La metaficción autorial en un realismo posible» la lectura de un par de novelas españolas: *El comprador de aniversarios* de Adolfo García Ortega y *Presentimientos* de Clara Sánchez. La aproximación se centra en la construcción de un realismo posible o realidad postmoderna, siguiendo los postulados de Joan Oleza. En dichas ficciones, nos dice Romeu, se ejecuta una segunda realidad, una realidad paralela o *meta-realidad* compuesta por fragmentos de la primera realidad. Por otra parte, en «La figura del autor y la crítica social» Ivonne Sánchez Becerril aborda tres novelas de autores cubanos correspondientes al llamado Periodo Especial. Dichas obras son *La fiesta vigilada* de Antonio José Ponte, *La sombra del caminante* de Ena Lucía Portela y finalmente *Río Quibú* de Ronaldo Menéndez. En ellas, advierte Sánchez, la figura del autor y los

procedimientos metaficcionales son fundamentales para la construcción de un discurso que formula una ética, poética y una política simultánea, que ella llama *poé(li)tica*. Se trata de una vía para confrontar y cuestionar la realidad cubana de las últimas décadas.

Para Magalí Sequera, en «El lector en y de Ricardo Piglia», la obra del autor argentino produce un fenómeno doble y simultáneo, donde leer y escribir es una acción vinculada. La autora parte de la idea de la muerte del autor, centrando su interés en el lector como re-compositor de la literatura; en este caso, la obra que Piglia aborda es *El último lector*, del cual destaca su hibridación de géneros que permiten leerla tanto como ensayo o como narrativa. Ahí, Sequera hace ver la importancia de la lectura en espejo, del motivo de la carta hallada y los diarios, así como los espacios de lectura, siempre espacios de transición. Desde otra esquina, en el artículo de Héctor Fernando Vizcarrá «Un enigma de texto ausente: *La novela de mi vida*, de Leonardo Padura» se centra en el motivo del texto ausente con el que el autor cubano teje la trama policiaca de su obra. Esta búsqueda o investigación redundará no sólo en construir una biografía del poeta José María Heredia, sino también como una vía para descubrir el propio pasado del personaje, de ahí que sea la novela de su vida. Así, la historia personal y la historia de la isla caribeña son reconsideradas a partir de los hallazgos diferidos, de las trampas de lo policial.

En el último artículo, «El factor nazi en la literatura de Roberto Bolaño», Carlos Walker expone la vía de construcción del horror a través de lo que él llama el factor nazi; es decir, un circuito de referencias y contrastes con los horrores cometidos durante la Segunda Guerra Mundial. Así, esta construcción del horror se confronta a los regímenes totalitarios del siglo xx, en particular la dictadura en Chile, pero esto es analizado además con las muertes de mujeres en el norte de México en Ciudad Juárez. En este caso, las obras del chileno estudiadas son *La literatura nazi en América*, *Estrella distante*, *Nocturno de Chile* y *2066*.

Finalmente, es posible advertir que el libro presenta un panorama de la autoficción en lengua hispánica, compuesto por novelas, cuentos, cantos y relatos. Llama la atención que a esta gama de corpus literarios analizados le corresponde una variante muy amplia del entendimiento de la autoficción por parte de los autores de los artículos. Es, en suma, un libro útil no sólo para los estudios literarios sobre lo autoficcional, sino también para el entendimiento de las poéticas implicadas en la actualidad literaria en lengua hispánica.

Gerardo CRUZ-GRUNERTH
*Universidade de Santiago de
Compostela*
lluvia.oblicua@yahoo.com